**El poder de la historia para transformar el "buen vivir" o para la "destrucción"**

Hay muchas historias fundacionales de creación y re-creación entre los pueblos indígenas. Éstas y otras historias de nuestra tierra han sido nuestra base y nuestra guía. En todas nuestras culturas, las historias eran -y lo son aún- formas esenciales de enseñanza. Las nuestras eran culturas orales, aunque también hemos grabado algunos cuentos en pictogramas; o como la danza, el canto y los símbolos; o creado cinturones wampum, y ceremonias y rituales. Hoy estamos utilizando también los medios modernos de recuperar, preservar y difundir nuestras formas de vida.

La narración de historias es probablemente la forma más antigua en la que los seres humanos han intentado dar sentido a la vida y a su significado. Las historias nos ayudan a explicar nuestros orígenes. Nos ayudan a lidiar con la presencia del bien y del mal; con la cuestión de la muerte y la vida más allá de la muerte; con los misterios de la vida, y con nuestras relaciones. Nos contamos nuestras historias. Transmitimos esas historias, como una forma de compartir nuestro conocimiento, nuestros valores y nuestras creencias con aquellos que nos rodean, y con las generaciones futuras.

En esta presentación, quiero centrarme en el poder de las historias y cómo los pueblos indígenas, los pueblos de colonos y de origen inmigrante, hemos utilizado las historias o relatos para influir en las vidas de los indígenas, para bien y para mal. Les voy a contar algunas historias. También quiero hablar un poco sobre cómo podríamos crear juntos una nueva historia.

Permítanme empezar con esto.

Los Ojibway tienen una historia de los siete abuelos. Es compartida por muchas otras naciones de la familia de lenguas algonquinas. Me gustaría compartirla con ustedes. Viene después de nuestra historia sobre la creación de los primeros pueblos, y después de la historia de la Gran Inundación. Tenemos historias que permanecen aún con nosotros sobre la *recreación de la tierra* y los inicios de los *segundos pueblos*. Una de ellas, la historia de los siete abuelos viene después de que el pueblo ha comenzado otra vez a vivir en la tierra, tras la destrucción causada por el diluvio.

Cuenta la historia que, había siete abuelos a quien el Creador les había dado la responsabilidad de velar por el pueblo. Los abuelos, que fueron poderosos espíritus, vieron que la vida de la gente era difícil. Enviaron a sus Osh-ka-bay'-wis (ayudantes) a caminar por la tierra y a traer a alguien que pudiese ayudar a la gente a vivir en armonía con la Creación. El espíritu mensajero acudió a la tierra seis veces, pero falló en encontrar a esa persona. En el séptimo intento, el ayudante encontró un bebé en su cuna. Se dio cuenta que éste era el indicado. Éste era inocente. Acababa de llegar desde el lado del Creador, donde estuvo antes de estar en el vientre de su madre. Él conocía el Creador y los espíritus que vivían con el Creador. El espíritu ayudante dejó tabaco y tomó al bebé, dejando un cartel para los padres diciéndoles que su hijo volvería sano y salvo algún día.

Cuando lo llevó a los siete abuelos, uno dijo que el niño era demasiado débil. Otro le dijo al ayudante que llevase el niño a los cuatro cuadrantes del universo y que se lo mostrase a toda la Creación. Cuando el niño cumplió siete años de edad, el ayudante lo llevó nuevamente a la reserva de los Siete abuelos.

A medida que se acercaba a la reserva, el muchacho sabía que su ayudante -quien le había enseñado a sobrevivir en el mundo, iba a ser presentado como su *tío*. Él sabía también que él, su tío, y todo el pueblo habían venido del lado del Creador.

Los abuelos le dieron la bienvenida al muchacho y a su Osh-ka-bay'-wis (ayudante) a la cabaña, donde el muchacho vio y aprendió muchas cosas.

Edward Benton-Banai Mishomis, quien escribió *el libro Los Mishomis: La voz de los Ojibway,* narra la historia de lo que ocurrió a continuación. Lo citaré. Él dice:

"El primer abuelo señaló un aw-kik' (una vasija) que estaba cubierta por una tela hecha de cuatro colores diferentes. Cada color representaba una de las cuatro direcciones. El Abuelo dijo: "De estos colores, el **mis-skwa'** (rojo) representa el sur. El **Muk-a-día** (negro) representa el Oeste. El **Wa-bish-ka'** (blanco) representa el norte. Y el **O-za-wahn'** (amarillo) representa el Este. Estos colores representan las cuatro razas del hombre que el Creador ha puesto en la tierra.

El abuelo retiró hacia un lado la tela y le pidió al muchacho que mirase hacia el interior de la vasija. Fue un vistazo muy rápido, pero en el interior, el muchacho vio una belleza que él no podía entender. Vio colores que no había visto antes. Vio todo lo de ayer y todo lo de mañana. La vasija era como una apertura y de ella salió una música que el muchacho jamás había oído. Todo lo que posiblemente podría haberse imaginado destellaba ante la mirada del niño, en sólo un instante.

El primer abuelo puso su mano dentro de la vasija y sacó una sustancia en su mano. Después extendió el brazo y frotó la sustancia sobre el chico. "¡Te doy este regalo!", dijo. Luego pasó la vasija al próximo abuelo que también metió su mano y frotó un nuevo y hermoso regalo en el muchacho. La vasija pasó de mano en mano de cada abuelo… Cada uno de los abuelos, le dio un regalo al muchacho. Cuando terminaron los abuelos le informaron al ayudante que buscase a alguien que llevase el niño de vuelta a su pueblo". 1

Después de cuatro intentos, el ayudante encontró a Ni-gig', la nutria juguetona. Tres veces fue a ver a Ni-gig', cada vez con un nuevo mensaje de los abuelos, pero la nutria estaba muy ocupada jugando. En el séptimo intento, el ayudante finalmente consiguió llevar a Ni-gig' con él a ver a los abuelos. El narrador continúa:

"La nutria recibió instrucciones de los siete abuelos y prestó atención a cada detalle. Finalmente, la nutria y el muchacho partieron hacia su largo viaje. Al muchacho le habían dado un enorme fardo para que llevase a su pueblo de parte de los Siete abuelos. Ni-gig' (nutria) y el muchacho se turnaban para llevar el paquete. En el camino se detuvieron siete veces. En cada parada, vino un espíritu para decirle al muchacho el significado de los siete dones que le fueron otorgados de la vasija de los abuelos.

1. Apreciar el conocimiento es conocer la SABIDURÍA.
2. Conocer el AMOR es conocer la paz.
3. Honrar toda la Creación es tener RESPETO.
4. La VALENTÍA se expresa al enfrentar al enemigo con integridad.
5. La HONESTIDAD al afrontar una situación es ser valiente.
6. La HUMILDAD es conocerse a sí mismo como una parte sagrada de la Creación.
7. La VERDAD es saber todas estas cosas.”2

Los espíritus le enseñaron al muchacho que para cada regalo existía una cara opuesta, como el mal era la cara opuesta del bien. Él tendría que ser cuidadoso para instruir a las personas en la manera correcta de usar cada regalo.

En cada una de las siete paradas el muchacho encontró una pequeña concha, la concha Megis. Dejó tabaco y se llevó las conchas con él. La nutria le dijo que su concha representaba la concha que el Creador utilizó para soplar su aliento en los cuatro elementos sagrados para dar vida al hombre original.

El viaje duró toda una vida. Cuando el muchacho, que ahora era un anciano, regresó a las afueras de su aldea, sus padres se reunieron con él y lo reconocieron. Él tomó un regalo de su fardo y les dijo a sus padres, "Yo les doy esto. Representa el poder, el amor y la misericordia del Creador."3

Se detuvo en el centro de la aldea y apoyó su fardo sobre el suelo. Entonces le contó a todo el pueblo lo que había aprendido y experimentado. Compartió muchos regalos con ellos; (algunos entonces, otros después). Les ayudó a crecer y les enseñó cómo equilibrar mejor las partes físicas y espirituales de su ser. 4

Hoy estos siete dones: sabiduría, amor, respeto, valentía, la honestidad, humildad y verdad, son reconocidos por muchos Anishinabe como principios guía para nuestras vidas. Ellos representan el crecimiento y la transformación que debe llevarse a cabo dentro de nosotros a medida que avanzamos por el camino de la madurez espiritual, o del "buen camino rojo'.

Se necesita toda una vida recorriendo el camino de nuestra vida física, desde el nacimiento hasta la muerte, es decir, desde la puerta oriental a la puerta occidental. Ese camino a veces es conocido como "la ruta de las dificultades". Se necesita toda una vida para que nosotros seamos transformados y para transformar nuestras vidas y las dificultades presentes en nuestro camino. Se necesita toda una vida para vivir con plenitud estos dones.

Los dones nos dicen cómo debemos avanzar por el camino de la madurez, que es el camino que conduce desde el sur hacia el norte. Este camino de madurez es la ruta de ser un joven - cuando uno empieza a ser más consciente de las relaciones que existen más allá de nuestras posibilidades y a tomar decisiones sobre ellas, - a la ser un anciano que pasa estos dones a las próximas generaciones.

El punto de cruce entre estos dos caminos es donde cada uno de nosotros nos encontramos en la rueda medicinal de nuestra propia vida. Es donde tomamos nuestras decisiones y hacemos nuestras elecciones. Es allí donde se encuentra el árbol de la vida. El centro es también donde está el Creador, el principio y el punto final de toda la creación.

A medida que aprendemos sobre el viaje de sur a norte, aprendemos a respetar a nuestros ancianos que han recorrido este camino. Los ancianos, que nos muestran con sus palabras y sus acciones que han verdaderamente crecido, convirtiéndose en sabios, amorosos, respetuosos, valientes, honestos, humildes y honrados, son dignos de nuestro respeto. Los vemos como personas mejor integradas a las que podemos acudir para pedir un consejo. Hablando de ancianos, en algunas versiones de la historia, el muchacho es llamado "el primer anciano" ya que él era un anciano en el momento en que volvió a compartir su conocimiento con su pueblo.

Algo que siempre me llama la atención sobre la forma en que se presentaron los regalos de los abuelos es que no son simplemente nombres. Todos ellos hacen referencia a una relación. Y son dinámicos. Son procesos identificados que muestran el camino para obtener el don, o son los frutos para reconocer el don.

Con el fin de ser sabios, debemos aprender a atesorar el conocimiento. A medida que reunimos los conocimientos y aprendemos a valorarlos, nada de lo cual sucede instantáneamente, podemos crecer en sabiduría.

Necesitamos amar y conocer el amor, para llegar a la verdadera paz interior. El amor se expresa en la bondad, en la fidelidad y en muchas otras formas. Nuestras enseñanzas nos dicen que las plantas nos enseñan la amabilidad. Muchos de nuestros hermanos animales pueden enseñarnos sobre la fidelidad. Así como el sol y la luna nos enseñan el servicio amoroso y fiel, porque nunca fallan en proseguir por sus caminos. Llegamos a 'conocer el amor' amando y siendo amados.

Necesitamos honrar a toda la creación. Tenemos que aprender a *actuar honorablemente* hacia todos los seres vivos, incluido el Creador. Esa comprensión es revelada en las actitudes y en los comportamientos de respeto. Podríamos ampliar nuestra comprensión de cada uno de los dones, de esta manera, pero voy a dejarlo ahí.

También se nos dice que los abuelos le dijeron al muchacho que estos dones debían usarse juntos. Se dice que, si ponemos en práctica sólo uno de ellos, y rechazamos los otros, terminaremos realizando su cara opuesta. Proceso, crecimiento y transformación, todos están implícitos en estos dones. Así es el equilibrio.

Hoy, la gente habla de las enseñanzas de los siete abuelos, o incluso, a veces, de las siete abuelas. Tienen una visión de cómo vivir de una forma positiva, un camino de integridad. Las enseñanzas de los siete abuelos son sólo algunas de las enseñanzas que son la riqueza de la cosmovisión indígena y de sus formas de ser, muchas de las cuales están encuadradas en la historia.

Otras son las enseñanzas de la rueda medicinal. Abarcan todos los aspectos de nuestra vida que son seres espirituales que viven y se expresan en un cuerpo físico, y quienes están viajando de regreso al mundo espiritual. Nos llaman a vivir en buena relación con nosotros mismos, con los otros seres humanos, con nuestro Creador y con toda la creación.

Los pueblos indígenas, como dije anteriormente, han desarrollado un fuerte y claro sentido de sus responsabilidades hacia la tierra. Nuestro sentido de lo que significa vivir en una buena manera incluye vivir en los modos que se respeten a las demás criaturas y compartir los bienes de la tierra con ellos. También desarrollamos fuertes lazos de familia, comunidad y clanes que nos llamaron, permitieron y ayudaron a anteponer la vida y el bienestar de la comunidad a la vida del individuo y de su bienestar. Más de quinientos años de colonización han dañado estos tipos de relaciones, especialmente aquella de la familia y la unión comunitaria.

Creo que cuando estamos viviendo los valores y enseñanzas que nos han sido dados por nuestros antepasados, estamos viviendo "mino bimaadiziwn". Leanna Simpson traduce la expresión Ojibway como "vivir la buena vida", o "el arte del buen vivir". Ella dice que Winona La Duke traduce "mino bimaadiziwin" como "renacimiento continuo". 5

En la página web del Instituto Educativo de las siete generaciones, creado por y para los pueblos indígenas, m*ino bimaadiziwin* es conocido como "el estándar (al cual) estamos llamados a vivir nuestras vidas". 6

Es descrito como que tiene siete principios. Estos mismos siete principios son reconocidos como comunes a otras naciones o pueblos indígenas, aunque los describan de un modo diferente.

Estos principios, presentados por Edward Benton Banai (Benaise), se refieren a: "lo que somos, la lengua que hablamos, la manera en que pensamos, nuestra forma de conocer, nuestra manera de hacer, nuestra forma de relacionarnos y nuestra manera de conectarnos con la tierra". 7

La página web del Instituto educativo de las siete generaciones las describe. Cada principio es nombrado en nuestro idioma que es el Anishinabemowin (dialecto ojibwe). A continuación, describimos cada uno de ellos.

"Nuestra forma de **ser** son nuestros valores y nuestra forma de vivir nuestra vida, y de ser Anishinabe, en el sentido más amplio de la palabra. Es el desarrollo de la más alta calidad de la personalidad Anishinabe, conectada a la tierra y en relación con la creación.

Nuestra **lengua** es nuestra forma original de hablar, nuestra manera de procesar y expresar los pensamientos. Es nuestra manera de comunicarnos con la creación, con el espíritu y el uno con el otro.

Nuestro **pensamiento** son nuestras creencias y nuestra manera de percibir y formular el pensamiento. Es la base de nuestra filosofía y cosmovisión Anishinabe.

Nuestro **saber** es el conocimiento de nuestros orígenes, de la forma de la vida, de la manera de ser y de nuestra visión del mundo.

Nuestro **hacer** es nuestro modo de actuar y las habilidades de la vida que necesitamos para vivir eficazmente en el mundo y contribuir en construir una calidad de vida y la calidad de la comunidad.

Nuestra forma de **relacionarnos** los unos con los otros y con toda la Creación es una relación donde todo está incluido y que honra la interconexión de todas nuestras relaciones, reconoce y conoce el lugar humano y la responsabilidad dentro de la familia de la creación.

El séptimo principio es nuestra manera de **conectarnos** con la tierra y la experiencia total de estar conectados y relacionados con la tierra y nuestro medio ambiente. Esta conexión es el principal modelador de la identidad Anishinabe, y es esta relación total con la Creación que imparte nuestra ética ambiental.” 8

Los principios se presentan de un modo muy abstracto o teórico, como un esqueleto sin carne ni sangre. Estoy seguro de que, si yo fuera a buscar historias que comunicasen el estándar que estamos viviendo como Anishinabek, encontraría muchas.

También tenemos prácticas y protocolos, rituales y ceremonias que expresan y encarnan estos principios. Por ejemplo, existen estaciones particulares para recoger algunas plantas medicinales. Esto es así no tanto porque sólo están disponibles en aquellos momentos. Más bien, porque sería destructivo para el ciclo de vida de la planta recogerlos en tiempos prohibidos.

Otro ejemplo es el protocolo que llamamos: "el círculo de conversación". Dicho círculo puede ser convocado para muchos propósitos. En mi experiencia, es siempre una parte de la cabaña del sudor y de la ceremonia de la pipa sagrada. Cuando un círculo está en proceso, el protocolo es: pasar un elemento como una pluma, una piedra o un palo, alrededor del círculo por cada persona, por turnos. Cada uno, uno al lado del otro, tiene un turno. Mientras una persona está sosteniendo el objeto, toda la atención debe estar concentrada en ella. Se espera que todos sean escuchados y estén atentos totalmente a ellos, no importa cuánto tiempo lleve, ni si están hablando del tema o se desviaron. Nadie va a interrumpir, preguntar, corregir, aconsejar, desafiar o contradecir a la persona. Todo el mundo es escuchado cuando le llega su turno. La comprensión y el mensaje es que todo el mundo tiene un pedazo de la verdad, o algunos conocimientos, la visión, la percepción o la sabiduría en relación con ese asunto y necesita ser escuchado y situado con la contribución de todos los demás.

Veamos ahora más ampliamente el "arte de vivir la buena vida" de los indígenas.

En 2014, *Kairos: Iniciativas de Justicia Ecuménica Canadiense* presentó un folleto titulado: *Sabiduría Indígena: Vivir en armonía con la Madre Tierra.* El autor, John Dillon, dice:

"Los pueblos indígenas nos pueden guiar en el aprendizaje de cómo vivir en armonía con la Madre Tierra, tomando sólo lo que necesitamos, conscientes del impacto que nuestras acciones pueden generar en las siete generaciones por venir". 9 (P.3).

Añade: "Los idiomas originales de los pueblos andinos tienen cada uno una expresión que encarna esta sabiduría antigua: *Suma qamana* en aymara; *sumac kawsay* en quechua; *Teko Pora* en guaraní; y *kume mogen* en idioma mapuche.” … (En Canadá y EE.UU.) el término Cree para el mismo concepto es *miyo matuswin*." 10 (p.3).

Dillon agrega: "Estos términos pueden ser traducidos de modo aproximativo al español como el *buen vivir* o *vivir bien* y en inglés como “living well” or “the good way of living ...or “living appropriately so that others may also live”. 11 (p. 4)

Dillon dice: "En una conferencia en Quito, en enero de 2010, David Choquehauna, ... un Aymara, describió 10 características del *buen vivir*”. 12

Sólo voy a citar algunas para dar una idea de los fundamentos filosóficos, espirituales y las similitudes culturales con los siete principios de *mino bimaadiziwn*.

La primera característica es esta. *Vivir bien* significa vivir bien basado en el conocimiento de nuestros pueblos, no vivir mejor a expensas de los demás. *Vivir bien* significa vivir en comunidad, en fraternidad, especialmente en complementariedad donde no hay explotados ni explotadores, ni excluidos o quienes excluyen, ni marginados o quienes los marginan. *Vivir bien* significa complementarse unos con otros, no competir; compartir y no aprovecharse del prójimo; vivir en armonía entre las personas y con la naturaleza. …13

La segunda característica es: "Para *vivir bien*, el bienestar individual no es la preocupación más importante, sino la comunidad donde las familias viven juntas. Somos parte de una comunidad como una hoja es parte de una planta". 14

En otro dice: "*Vivir bien* implica recuperar el conocimiento adquirido gracias a la experiencia de nuestros pueblos; recuperar la cultura de la vida; restaurar la armonía y el respeto mutuo con la Madre Naturaleza, … donde nada está separado; donde el viento, las estrellas, las plantas, las piedras, el rocío, las colinas, las aves, el puma son nuestros hermanos y hermanas; donde la tierra está viva y es el hogar de todos los seres vivos". 15

En la novena característica dice: "Para lograr vivir bien, conformamos una democracia donde tomamos decisiones, resolvemos los conflictos y llegamos a acuerdos por consenso y no por democracia. La democracia entraña la sumisión donde las minorías ceden a las mayorías o las mayorías fuerzan a las minorías a ceder. Es muy importante que todo el mundo tenga derecho a participar y a ser escuchados. Debemos comprometernos para alcanzar un consenso donde todos contribuyan en la toma de decisiones. 16

Y la última característica es: "De nuestros antepasados aprendemos el respeto por la tierra, el agua, el aire y el fuego. Desde tiempos inmemoriales, estamos acostumbrados a relacionarnos con nuestras aguas, el sol, la luna, los vientos, las cuatro direcciones, y con todos los animales y plantas que nos acompañan en nuestras tierras. Siempre hemos considerado que la naturaleza es tan importante como lo somos nosotros. El agua que recibimos del cielo, las montañas, los bosques y la Tierra sigue viva en los corazones de nuestros pueblos". 17 (p.p.5, 6)

En nuestros tiempos de crisis global del medio ambiente, otros buscan a los pueblos indígenas para obtener ayuda y consejo. En estos tiempos de gran riesgo para la Madre Tierra y para toda la vida en la tierra, muchos están buscando la forma de vivir, y el cuidado de lo que el papa Francisco ha llamado "nuestro hogar común."18

En uno de sus poemas, que no he podido encontrar cuando preparé esta charla, mi papá dijo: "Somos los últimos maestros en esta tierra". Ahora lo entiendo al ver como otros se dirigen hacia los pueblos indígenas buscando la sabiduría para cuidar la tierra y el agua, y para comprender cómo estamos todos relacionados en este viaje espiritual. Buscan las historias que les cambiará sus vidas, cambiar su relación con nuestra Madre Tierra y sus hijos.

Sí, las historias nos ayudan a encontrar y darle un sentido. Los sueños y las profecías también lo hacen. Vienen, no tanto de nuestras mentes conscientes como lo hacen las historias; por el contrario, provienen de nuestro subconsciente, de nuestra Alma/nivel espíritu, desde nuestra intuición. Sin embargo, son muy verdaderas y valiosas.

Para explorar esto, contaré dos historias.

Una proviene de los pueblos indígenas. Nos dice que hemos vivido aquí, en libertad, durante milenios, en un terreno que pertenece al Creador. El Creador nos ha puesto aquí y nos ha dado instrucciones para cuidar la tierra y toda la vida en ella. Haciendo eso, hemos prosperado. También hubo momentos en que fracasamos y no estuvimos a la altura de los sueños del Creador. En esas ocasiones hemos sufrido.

Otros llegaron a la Isla de la tortuga después que nosotros. Vinieron en busca de tierras, de libertad y de vida, pero realmente no nos vieron. O escucharon. Los hemos aceptado, ayudado, firmado tratados con ellos y fuimos heridos y subyugados por ellos. Todavía estamos pagando un precio terrible por ello. Nos arrebataron nuestra tierra, nos quitaron nuestras vidas, nos quitaron nuestras formas culturales y espirituales de vida - nuestras identidades. Incluso se llevaron a nuestros hijos y se los siguen llevando aún. Nos sentimos como un pueblo roto; incluso mientras nuestro espíritu lucha por ser fuerte y libre. Pero también estamos recogiendo nuestros fardos.

La otra historia viene de los colonos e inmigrantes de pueblos que vinieron a esta tierra durante los últimos quinientos o más años. Ellos vinieron en busca de la libertad, de la vida, del bienestar y de un lugar al que pudiesen llamar suyo. Para muchos, su historia es que ellos fueron victimizados en sus países de origen, a menudo por personas que los veían como privilegiados. Cuando vinieron aquí, trajeron sus propias culturas, espiritualidades y formas de ser. También trajeron las actitudes de superioridad, de propiedad, y las suposiciones que la coexistencia de igual a igual no era algo posible o práctico. ¡Alguien tenía que estar por encima!

Su historia, que todavía sigue activa, fue que tenían derecho a la tierra porque sus dirigentes políticos y espirituales la habían declarado como una tierra despoblada. Quienquiera la descubriese tenía derecho a poseerla. Ellos creían que las personas que profesaban su fe y eran de su raza decían la verdad; y no tenían sólo el derecho de imponerlo, sino también la responsabilidad de hacerlo. En la mayor parte de los casos, vieron las cosas buenas que trajeron aquí, (progreso en sus mentes) pero no veían aquellas cosas dañinas y destructivas. Ellos redactaron las leyes y crearon las estructuras que pudiesen satisfacer necesidades, pero negaron las necesidades de los demás'.

¡Las historias chocaron! Hoy estamos viviendo con esas historias y con los resultados de esos enfrentamientos. Para algunos, es un lugar doloroso para estar; para otros es un lugar privilegiado para vivir. Todavía tenemos que aprender a ponernos en los zapatos del otro. ¡Todavía tenemos que aprender que la violencia no da vida! Todavía tenemos que aprender que la tierra, la Madre Tierra le pertenece realmente al Creador y que todos nosotros pertenecemos a ambos: como sus hijos, hermanos y hermanas entre sí.

¿Qué significa todo esto? ¿Dónde está la esperanza?

Hay una profecía Hopi que habla sobre una transformación en la vida de los pueblos indígenas. Y habla de la relación que subyace en las dos historias.

Algunos de ustedes recordarán, como yo, el día en que la nave espacial aterrizó en la luna. Todos conocemos las palabras magnánimas y exultantes de Neil Armstrong. Pero podemos recordar, o no, las primeras palabras de la NASA mientras observaban y esperaban. En medio de los gritos de júbilo y de alivio, el vocero de la NASA dijo: "El Águila ha aterrizado". Para los colonos estas palabras significaban victoria; y el poder que viene con ser el primero.

Pero para muchos pueblos indígenas que sabían - o se enteraron más tarde - de la profecía de los Hopis, significaba esperanza y transformación en su historia, en sus comunidades y en sus vidas.

Escucharon las mismas palabras: "El Águila ha aterrizado" pero escucharon un significado muy diferente.

Lee Brown nos cuenta que la profecía decía: "Cuando el águila vuela, alcanza su mayor altitud en la noche, que será la primera luz de un nuevo día. Ese será el primer deshielo de primavera". "Y en ese momento", dicen, "muchos de los nativos estarán durmiendo", que simbólicamente significa que han perdido sus enseñanzas. Hay algunas tribus que dicen que será como si estuviesen congelados: han pasado por el largo invierno. Sabiendo que muchos de los que estaban escuchando eran de tribus que también tienen esta profecía, continúa:

Dijeron: "Vamos a vivir un tiempo en el que el águila volará más alto en la noche y aterrizará en la luna". Algunas tribus dicen que el águila girará en círculo alrededor de la luna. Algunas tribus dicen que el águila volará lo más alto posible en la noche. Pero dicen, por supuesto, a la primera luz de un nuevo día, si has estado despierto toda la noche, notarás que está realmente oscuro. Y la primera luz, quieres verla, pero no puedes. Aparece sin avisar. Quieres ver si cambia, pero está oscuro y entonces muy pronto empieza a amanecer antes de que te des cuenta.

Estamos ahora en ese momento. El Águila ha aterrizado en la luna, 1969. Cuando la nave espacial aterrizó enviaron el mensaje, "El Águila ha aterrizado". Tradicionalmente, la gente nativa desde la región Inuit, han compartido con nosotros esta profecía, hasta los quechuas en América del Sur. Compartieron con nosotros que tenían esta profecía. Cuando escucharon las primeras palabras, "El Águila ha aterrizado", sabían que era el comienzo de una nueva época y de una nueva energía para los pueblos nativos. No había absolutamente nada firme antes de nosotros ahora. Podemos hacer cualquier cosa que queramos."19

En ese momento fue el comienzo de un resurgimiento de la identidad indígena, de la espiritualidad y de la cultura en las Américas. En ese momento comenzó a cambiar nuestras historias. Empezamos a reapropiarnos de nuestro poder de vivir. Tenemos un largo camino por recorrer, pero está sucediendo. La transformación se está llevando a cabo dentro y alrededor de nosotros.

Puedo encontrar una esperanza en esta profecía y en el cambio que está teniendo lugar. Estamos definitivamente en el buen camino. Estamos recuperando quiénes somos, nuestros valores, nuestras lenguas y todo aquello que nos hace lo que deberíamos ser en relación con toda la creación y con nuestro Creador.

Recientemente estuve en un retiro donde el director, el Padre Philip Chircop, de S.J., dijo: "Toda la Biblia se puede leer con tres palabras en la mente. La biblia de nuestras vidas también puede leerse con estas palabras en la mente". Entonces él escribió: "Orientación → Desorientación → Reorientación". Dibujó una flecha corta entre las dos primeras; y una más larga entre la segunda y la tercera. Dijo que entre esas dos existe una lucha que deberá producirse antes de que nos reorientemos.

Creo que sólo os acompañé a través de la experiencia indígena del proceso. Todavía estamos en la fase de desorientación, pero hay signos de reorientación. Yo no podría acompañarlos a través del mismo proceso que realizaron los colonos, porque no estoy seguro de que vuestros pueblos hayan experimentado aún una desorientación lo suficientemente poderosa, en relación con nuestra historia o las vuestras, para avanzar en el proceso. Esto es para vuestro discernimiento. Sin embargo, algunos de entre vosotros se han movido. Ellos son vuestros profetas y visionarios. Están cambiando sus historias y trabajando con nosotros para crear una nueva historia. ¿Sois uno de ellos? ¿Seréis uno de ellos? ¡Muchas gracias!

1, 2, 3, 4 El Libro Mishomis: La voz de los Ojibway por Edward Benton-Banai © por Red School House 1988 Producido y distribuido por: Indian Country Communications, Inc., Ruta 2, Box 2900-A, Hayward, WI. 54843 (715) 634-5226 (p.p. 60-66) Notas: 1,2 ,3 son citas directas, 4 es parafraseado.

5 Bailando en la espalda de la tortuga: Historias de Re-Creation de Nishinabeg, Resurgimiento y una nueva aparición de Leanne Simpson ©2011Arbiter Ring Publishing Winnipeg, MB, [www.arbiterring.com](http://www.arbiterring.com) (Nota 18 p. 27)

6, 7, 8 Instituto Educativo de las siete generaciones [www.7generations.org/](http://www.7generations.org/)

9 a 17 de la Sabiduría indígena: Vivir en armonía con la Madre Tierra de John Dillon, Kairós Canadá 2014

18 Laudato Si' sobre el cuidado de la casa común, Papa Francisco  
19 Esto fue hablado por Lee Brown en 1986, un Consejero Indígena de Fairbanks, Alaska. Se encuentra en el sitio web: [Http://www.crystalinks.com/hopistonetablets.html](http://www.crystalinks.com/hopistonetablets.html)